







# SECCION DE ANUNCIOS

## DESPACHO Y FÁBRICA DE CALZADOS

MIGUEL BAREA Y HERM.º

Puente y Pellón, 13 (antes Dados), y Cuna, 57, Sevilla

Especialidad en calzados para niños. Fuertes para diario. Elegantes para vestir. Gran surtido y diversidad en clases para señoras y caballeros.

Ventas al por mayor y menor

## DEPOSITO DE LOZA DE LA CARTUJA Y EXTRANJERA

Cristalería y Porcelana de todas clases. Objetos de adornos propios para regalos. Cristales planos lisos, rayados y de colores, de

Rodríguez, Hermanos, Cuna, 72 y 74.—Sevilla

## ALMACEN DE CURTIDOS

DE

J. RUIZ CABALLERO

PLAZA DEL SALVADOR 4 SEVILLA

Mantecón y Giménez

ESTABLECIMIENTO

## DE QUINCALLA Y FERRETERIA

Dados, número 24.—Sevilla

Géneros del Reino y Extranjeros. Fábrica de Hilo y Depósito de Hilazas.

## VIUDA E HIJOS DE J. CABELLO Y GARCIA

GRAN ALMACEN

DE

## CURTIDOS

y toda clase de artículos para calzado

17—Alfalfa—17

40, REGINA, 40

## SOMBRERERIA DE MANUEL BERRAQUERO

Sombreros de todas clases y elegantes formas. Economía y prontitud en las composturas.

40, REGINA, 40

## IMPRENTA

Y

## TALLERES DE ENCUADERNACIÓN

Conde de Benomar, 2 (antes Aire).

En este Establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, de litografía y encuadernación, á precios económicos.

Obrador de Calzados

DE

Antonio Ocaña

Plaza del Salvador. n.º 8, SEVILLA

MANUEL JOSÉ DE LA CORTE  
Guarnicionero.

S. PABLO 48, SEVILLA

A real y medio pieza.

## EL ENCANTE

Gran Bazar de Juguetes y Baratas de José Picó Molins, ÚNICO EN SEVILLA.

200.000 Juguetes y baratas.

PLAZA DE S. FRANCISCO 8 Y 9

Vinos de Valdepeñas, propios para mesa, á 2 reales botella, por cuenta del cosechero.

Plaza de San Francisco 8 y 9

## LAS ANTILLAS

Grandes almacenes de Viveres extranjeros, coloniales Y DEL PAIS

25, CALLE GALLEGOS 25

Esta casa, que tiene el honor de verse favorecida por todas las personas reputadas de mejor gusto de dentro y fuera de la capital, se ve en la sagrada é imprescindible obligación de corresponder á tantas pruebas de simpatías, trayendo á sus almacenes lo más selecto y exquisito que se produce ó elabora en todos los países.

Cuenta, por tanto, con un surtido tan variado y escogido, que satisfará con creces al más exigente ó caprichoso, siendo imposible la enumeración en vista de su inmensa multiplicidad y excelencias dignas del mayor encomio.

Solamente visitando este Museo Gastronómico se podrá apreciar tanto gusto acompañado de la más fabulosa economía.

LA AVALANCHA.—Un mes, 6 reales en Sevilla.

## JOYA MEDICINAL AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfatadas.

Únicas de su especie conocidas.

HAN OBTENIDO CINCO MEDALLAS DE ORO Y CUATRO DIPLOMAS DE HONOR Autorizadas por los Gobiernos de España y Francia

Son Purgantes, Depurativas, Anti-biliosas, Anti-herpéticas, Anti-escrofulosas y Anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR AL PÚBLICO EN GENERAL

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fé y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de éstas, por lo que el público debe estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse á perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos á los que se proponga, y sea á los que se obtienen con las Aguas de Carabaña; cuya base de 100 gramos por litro de sulfato sódico, como purgante, y sulfuro de sodio, hiposulfito é hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano; condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto, hasta el día; y siendo solo las que se llaman ó dicen sus similares simples purgantes irritantes; fijese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos médicos.

EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes, de 120 á 150 gramos de una vez. En los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día; Al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarlas repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.

Se venden en todas las Farmacias y Droguerías de España y capitales de Europa y América.—Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse R. I. CHAVARRI, Atocha 87 (Plaza de Antón Martín), MADRID DEPOSITOS EN SEVILLA.—En todas las farmacias y droguerías.

## DESPACHO DE ARMAS de Victorio Oregui,

(Maestro Armero de Eibar)

88, SIERPES, 88.—SEVILLA

Sellos, Timbres y Grabados de todas clases.—Bastones y gran surtido en útiles de caza.—Reformación de toda clase de armas.

SIERPES, 88



## GRAN BAZAR DE SASTRERIA de Pantaleoni, Hermanos

97, SIERPES, 97

Rogamos al público en general que antes de comprar género para trajes, visite este establecimiento, pues se ha recibido un gran surtido de éstos para niños, de 3 años en adelante, todo con arreglo al último figurin, tanto especial de la casa como del extranjero; sus precios sin competencia en este ramo, como lo tiene acreditado esta casa.

PARA MEDIDA

Infinidad de piezas para elegir, en toda clase de gustos y precios; trajes á medida, desde seis duros en adelante.

Gran surtido de capas, carriks y sobretodos, á precios sumamente baratos.

SERPES, 97.—SEVILLA

## MACRINA FERNANDEZ

MODISTA

Corte y confección de toda clase de trajes para señoras, con arreglo á los últimos figurines de París y Londres. Especialidad y buen gusto en trajes para niños. Elegancia, exactitud y economía.

10, CHURRUCA, 10

# GRANDES TALLERES DE IMPRENTA

ESTABLECIDOS EN LA CALLE RIVERO (ANTES LIMONES) NÚM. 10

— 20 —

Qué antecedentes, qué títulos tenía á la consideración de los otros, al aprecio de sí mismo?

No haber llegado á tirar por falta de tiempo, antes que lo ganara el hastío, los restos de lo que supo ahorrar su padre.

«Ah! sí,» exclamó Andrés con un gesto de profundo desaliento, arrojando la punta de su cigarro que le quemaba los labios, «chingado, miserablemente chingado!...»

La noche había llegado, tibia, trasparente.

Una niebla espesa empezaba á desprenderse de la tierra.

El cielo, cuajado de estrellas, parecía la sábana de una cascada inmensa derramándose sobre el suelo y levantando al caer la polvareda de su agua hecha añicos en el choque.

Andrés, apoyado á la reja del balcón, miró un momento: «Uff!...» hizo cruzando los brazos en la nuca y dando un largo

— 21 —

y hondo bostezo, «qué remedio!... mañana iré á ver á la china esa.»

Encendió luz, ganó la cama y abrió un libro.

Media hora después cerraba los ojos sobre estas palabras de Schopenhauer, su maestro predilecto: «el fastidio da la noción del tiempo; la distracción la quita; luego, si la vida es tanto más feliz cuanto menos se la siente, lo mejor sería verse uno libre de ella.»

— 24 —

llevaba las riendas flojas. De vez en cuando lo animaba castigándolo en la paleta con el rebenque doblado.

Después de largo rato de andar, halló á su paso rodeada una majada.

Las ovejas, gachas, inmóviles, apiñadas en densos pelotones, parecían haber querido meterse unas en otras buscando sombra.

A corta distancia estaba el puesto: dos piezas blanqueadas, de pared de barro y techo de paja.

A la izquierda, en ángulo recto, una ramada servía de cocina. A la derecha, un cuadro cercado de cañas; el jardín. Frente, entre altos de viznaga, un pozo con brocal de adobe y tres palos de acacio, en horca, sujetando la roldana y la huasca del balde. Más lejos, protegido por la sombra de dos sauces, el palenque.

Bajo el alero del rancho, colgando de la última lata del techo, unas bolas de potro se veían. Tiradas por el suelo, acá

— 17 —

rín hediondo á cola y á engrudo de las cómicas, hacerse presentar á ella por el empresario, un italiano viejo, corrompido, y mandar en la noche del estreno diez mil pesos en alhajas, todo fué uno.

Por error, la cuenta cayó en manos del padre.

Una escena violenta se siguió. Fastidiado, declaró el viejo que cerraba los cordones de su bolsa.

El hijo, insolente, replicó alquilando un cuarto en el Hotel de la Paz.

Empezaron entonces los manejos de la madre, las tácticas contrariedades, los enojos, los obstinados silencios de días, de semanas, esa muerte á alfilerazos, esa guerra sorda y sin cuartel de las mujeres que acaba por convertir el hogar en un infierno.

A poco andar, llegaba á manos del hijo una carta escrita así:

«Si no te bastan quince mil pesos por mes, toma treinta mil, pero vuelve.»